

# La Importancia De Sembrar Para La Obra De Cristo

## 086

**2º Corintios 9:7 Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría. 8 Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes.**

### Pensemos:

Una de las asignaturas mas importantes en la profesión de administración de empresas es el diseño de un plan de negocios, o business plan como se le conoce en Ingles. Un plan de negocios es un documento escrito que describe en detalle cómo una empresa, define sus objetivos y cómo debe lograr sus objetivos. Un plan de negocios establece una hoja de ruta escrita para la empresa, desde el punto de vista operativo, financiero y el marketing.

Los planes comerciales son documentos importantes que se utilizan para atraer inversiones para nuevos proyectos empresariales. También son una buena forma para que las empresas se mantengan dentro del objetivo hacia el futuro.



Todas las empresas deben tener un plan de negocios. Idealmente, el plan se revisa y actualiza periódicamente para ver si las metas se han cumplido o si han cambiado y evolucionado. Un factor importante dentro del plan de negocios es la administración del dinero que se invierte para que aquellos que están al frente del negocio, puedan subsistir a medida que crece la empresa. Es decir: que, sin un plan, sin personal responsable y mucho menos sin dinero, no se puede garantizar el éxito de los proyectos empresariales.

En la escritura leída, el apóstol Pablo hace referencia a los donativos voluntarios que deben recogerse entre los miembros de la comunidad cristiana, para que los proyectos evangelísticos de expansión de reino, ejecutado por personas que están dedicadas de tiempo completo a la obra, puedan sostenerse y su trabajo pueda desarrollarse a cabalidad según lo planeado.

El mundo secular nos presenta un gran ejemplo, con sus modelos de Planes de Negocio, de cómo la iglesia debería presentarle a sus miembros los proyectos evangelísticos en una forma planificada que describa los planes de alcance, los tiempos, territorios, comunidades necesitadas, material evangelístico, inversión en redes, equipos de transmisión, personal requerido, etc., para que sus miembros comprometidos en la obra de Dios, o los inversionistas de la obra si usáramos el término secular, se motiven a financiar los proyectos de la congregación con sus donaciones.

Algunos cristianos no ofrendan para el reino de Dios, aunque se benefician del evangelio enseñado, porque muchas veces desconfían del buen uso del dinero, o porque no conocen en detalle un proyecto que les inspire confianza para invertir o enviar sus donaciones. O simplemente porque no han entendido, que, así como todo proyecto empresarial requiere dinero para su ejecución, la obra de Dios también requiere dinero para su desarrollo. El evangelio ha llegado a nuestras manos, y hemos recibido los beneficios de la salvación por Jesucristo, gracias a la generosidad de personas que con sus ofrendas sostienen las misiones evangelísticas, así como esta palabra que recibes hoy, también llegue a un mundo de tinieblas, y que muchas personas sean alcanzadas para Cristo.

A diferencia de las inversiones seculares, cuando invertimos en el reino de Dios, nos convertimos en socios de Jesucristo de su Iglesia Universal, y nos hacemos merecedores de los dividendos, que esta empresa divina entrega como recompensa, a aquellos que dan con alegría, sin obligación y con generosidad. Esta alegría se sostiene, cuando la misión les informa a sus aportantes, los resultados de su trabajo expresado en el número de almas ganadas para Cristo, quienes además reciben ayudas económicas para sus necesidades básicas. Con estos reportes, los donantes no solamente son alentados a seguir invirtiendo, sino que también se les despeja toda duda acerca de la administración transparente de las donaciones.

En la escritura leída, vemos como Pablo exhorta y anima a los cristianos de Corinto, sobre la importancia de ejercer el deber como cristianos, de ofrendar para la obra, para que haciendo esto, podamos ser merecedores de aquellas promesas en donde “Toda gracia”, “todo lo necesario”, y “toda buena obra” abunde en aquellos que como Cristo vinieron al mundo a servir y dar sin reservas ni tristezas. Ser generosos con nuestro tiempo, recursos, y oportunidades para otros, es seguir el ejemplo de Cristo y es la mayor prueba de que entendemos el amor y generosidad, que Dios sin condiciones, nos otorga en cualquier circunstancia.

Cuando ofrecemos con manos abiertas para el plan de ganar almas para Cristo, que incluye la ayuda para los necesitados; honramos al Señor y nos hacemos merecedores de recibir la retribución a ese beneficio entregado. Porque el dueño del oro y la plata no se queda con nada. Así como dice Proverbios 19:17 “Servir al pobre es hacerle un préstamo al Señor; Dios pagará esas buenas acciones”.

Así, teniendo un espíritu bondadoso y con desprendimiento, ayudemos en el nombre del Señor a todos aquellos que más lo necesitan. extendamos nuestra mano para “ayudar a los hambrientos y saciar la necesidad del desvalido” con lo cualharemos “brillar nuestra luz en las tinieblas, y así como la luz del mediodía, será nuestra noche. (Isaías 58:10).

## Oremos:

*Amado Padre Celestial,*

*Gracias porque hoy entendí que como cristiano soy responsable de invertir como mi tiempo y mi dinero para que el gran proyecto evangelístico de ganar almas para ti pueda continuar. 6.03 Perdóname porque no he sabido pagar con la misma moneda, lo que otros pagaron para que tu palabra llegara a mi vida. Desde hoy, quiero comprometerme en sembrar para que tu mensaje llegue a todo lugar. Quiero dar con alegría y con generosidad en agradecimiento, sabiendo que tú me ayudaras, para que tu promesa de toda gracia, todo lo necesario y toda buena obra llegue a mis manos en bendición. En Jesucristo el Señor. Amén.*